



O C É A N O S

P A C
Í F I
C O S

TOMY CEBALLOS

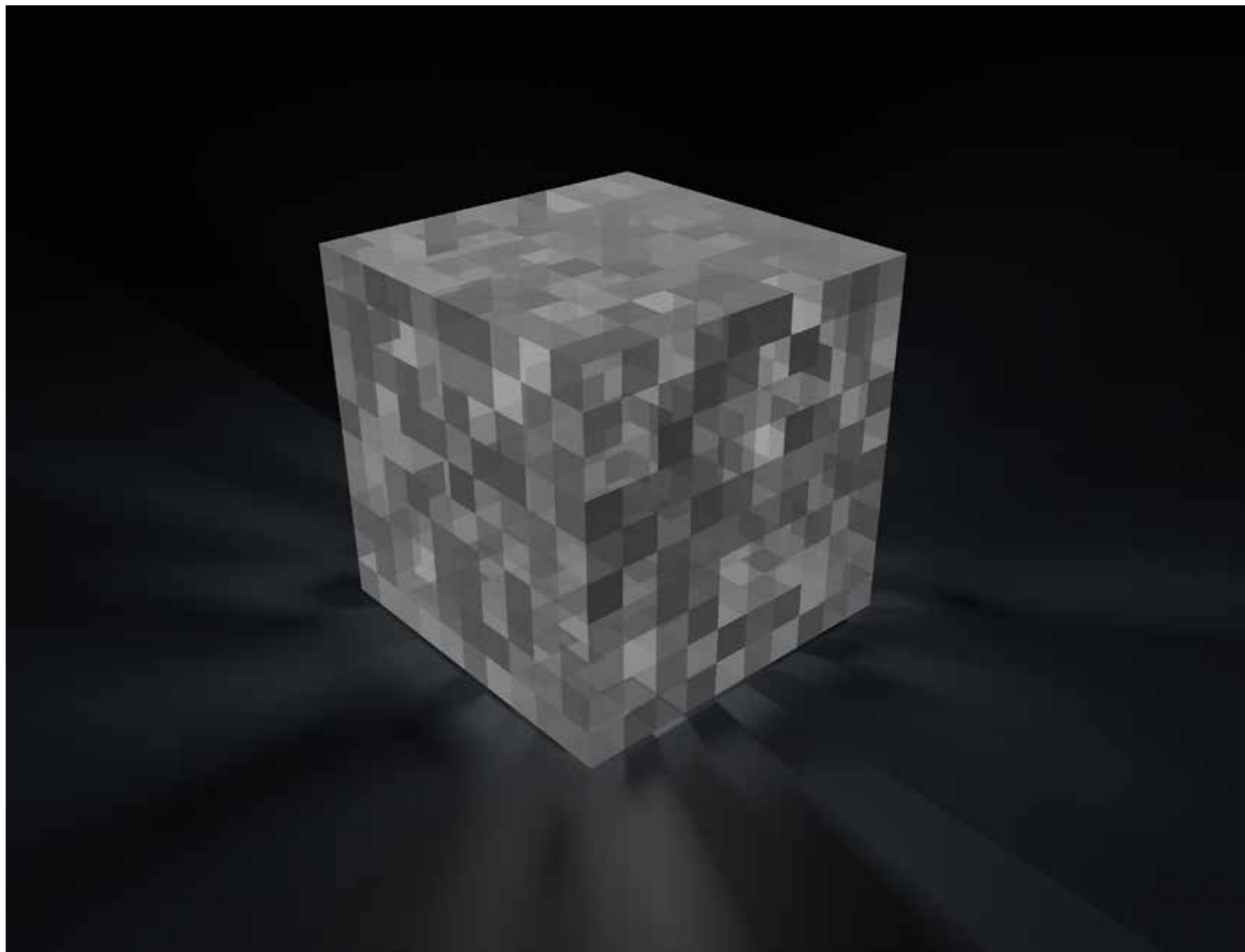
Tomy Ceballos cuenta con una larga trayectoria en salas y museos nacionales e internacionales. En esta ocasión presenta una colección de obras realizadas gracias al uso de las nuevas tecnologías, definiendo todos los parámetros desde cero: dimensión, volumen, fondo, textura, iluminación, etc.

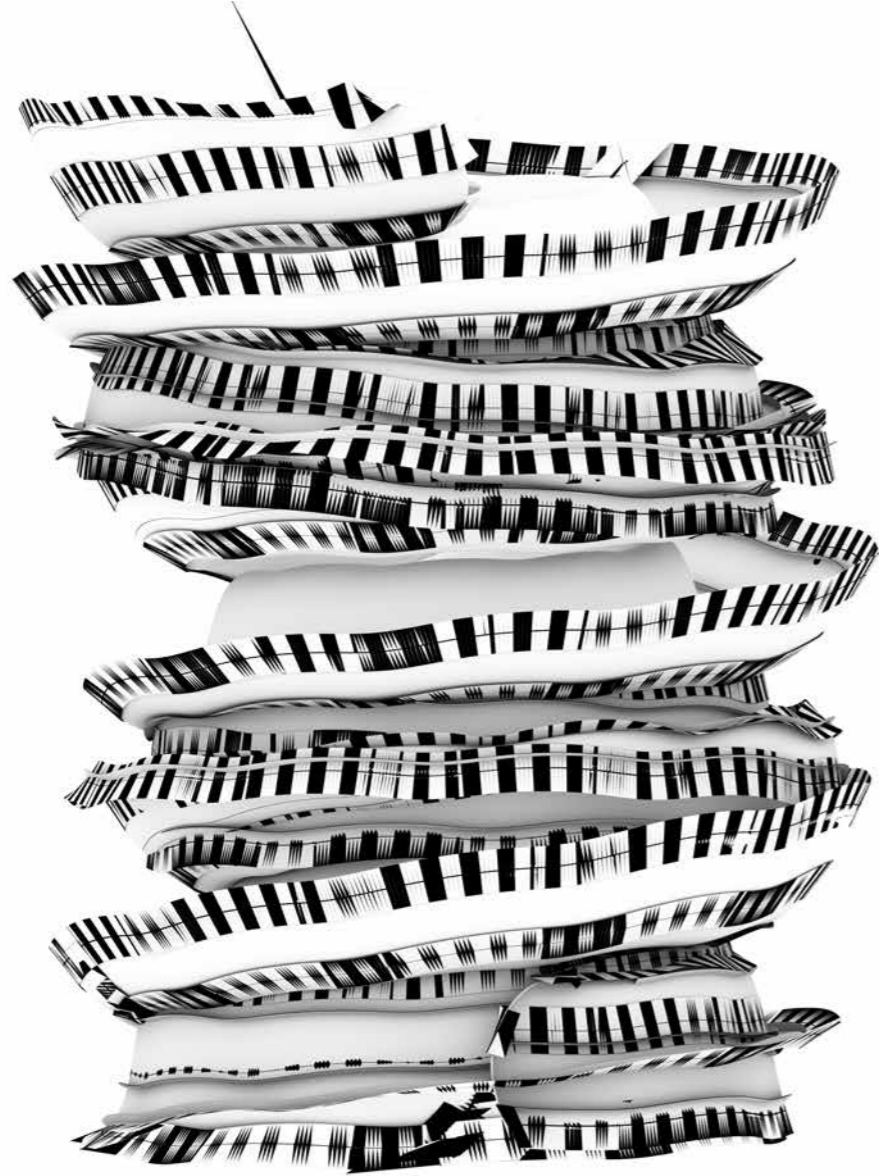
Las imágenes son capturas fotográficas de arquitecturas modeladas en el espacio virtual, desde un punto de vista elegido por el autor, que el espectador ha de encontrar y que está al otro lado de la pantalla, un espejo que se puede atravesar para descubrir un mundo paralelo, que ofrece infinitas posibilidades. Al ser archivos digitales, las obras se pueden imprimir en diversos soportes y medidas diferentes: puertas, muros, cortinas, manteles, cristales, lienzo, papel ...

Su estudio es por tanto, ese gran espacio inmaterial en tres dimensiones que permite al artista entrar dentro de su propia obra y moverse a su alrededor con total libertad. Un espacio marcado por la ingravidez y un carácter etéreo que Ceballos describe como un inmenso océano pacífico e inmaterial, en el que zambullirse para sentirse libre de la gravedad de las cosas, en todos los sentidos del espacio, como sucede al penetrar en el agua o en la música.

“La arquitectura es música congelada.”

Arthur Schopenhauer





Tormenta-Rayos y truenos

En Océanos Pacíficos, Tomy Ceballos muestra una serie de obras de amplios formatos que juegan con el volumen, la luz, la fuerza del blanco y la sobriedad de las franjas, líneas y sombras en negro. Una colección que recoge fotografías virtuales de unas esculturas digitales que el artista modela, en ese gran estudio tridimensional que el ordenador ofrece, y que inmortaliza desde una perspectiva que permite expresar la obra en una sola imagen, e imprimirla sobre el lienzo o cualquier otra superficie y tamaño, generalmente 100x100 - 150x100 - 100x200 cm para así sacarla de lo intangible, que puede ser la pantalla del ordenador, o el interior de uno mismo. Unas obras tan escultóricas como arquitectónicas que el artista ha construido en uno de los océanos pacíficos que dan título a la exposición; esos momentos de calma, de océano, que él encuentra en el silencio de la noche, cuando se sienta ante el ordenador y entra en su estudio. Una quietud que puede verse en el equilibrio de las formas, sin colores que distraigan de la luz y el volumen; y que dan, en la profundidad de las imágenes, otros océanos pacíficos en que sumergirse.

En esta colección, y a través del arte digital, Tomy Ceballos encuentra una nueva manera de modelar figuras, líneas y decorados desde cero, y de mostrar todo aquello que el artista encuentra y construye al otro lado del espejo.

OBRAS EN MUSEOS
Y COLECCIONES + info en: atomyc.com

- Centro de Arte. Museo Nacional Reina Sofía.
- Council of Anogia (Creta).
- Berlín – En Route – Art for Driver.
- Comunidad Autónoma de Murcia.
- Fundación Arte y Tecnología, Madrid.
- Universidad Politécnica de Valencia y Universidad de Murcia.
- Museo Internacional de Electrografía, Cuenca.
- Ayuntamientos de: Almería, Punta Umbría (Huelva), Fuenlabrada (Madrid), Alcobendas (Madrid), Ceutí (Murcia).
- Colección Incontros da Imagem Braga (Portugal).
- Colección Caja Murcia (Murcia).
- Aduana, Diputación de Cádiz.
- Gobierno de Cantabria, Ayuntamiento de Santander.
- Colección Fundación Arte y Naturaleza, Madrid.
- ARTIUM. Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo.
- Colecciones privadas diversas.

CONFERENCIAS, TALLERES,
EXPOSICIONES, PREMIOS.

España

San Sebastián / Murcia / Madrid / Cádiz / Gijón / Valencia / Zaragoza / Barcelona / Bilbao / Huesca / Huelva / Almería / Cuenca / Ciudad Real / Sevilla / Albacete / Alicante / Vigo / Vizcaya.

Europa

Berlín / Heidelberg / Londres / Reykjavik / Milán / Arlés / Enschede / París / Amsterdam / Toulouse / Munich / Creta / Braga / Nuremberg / Polonia.

Australia

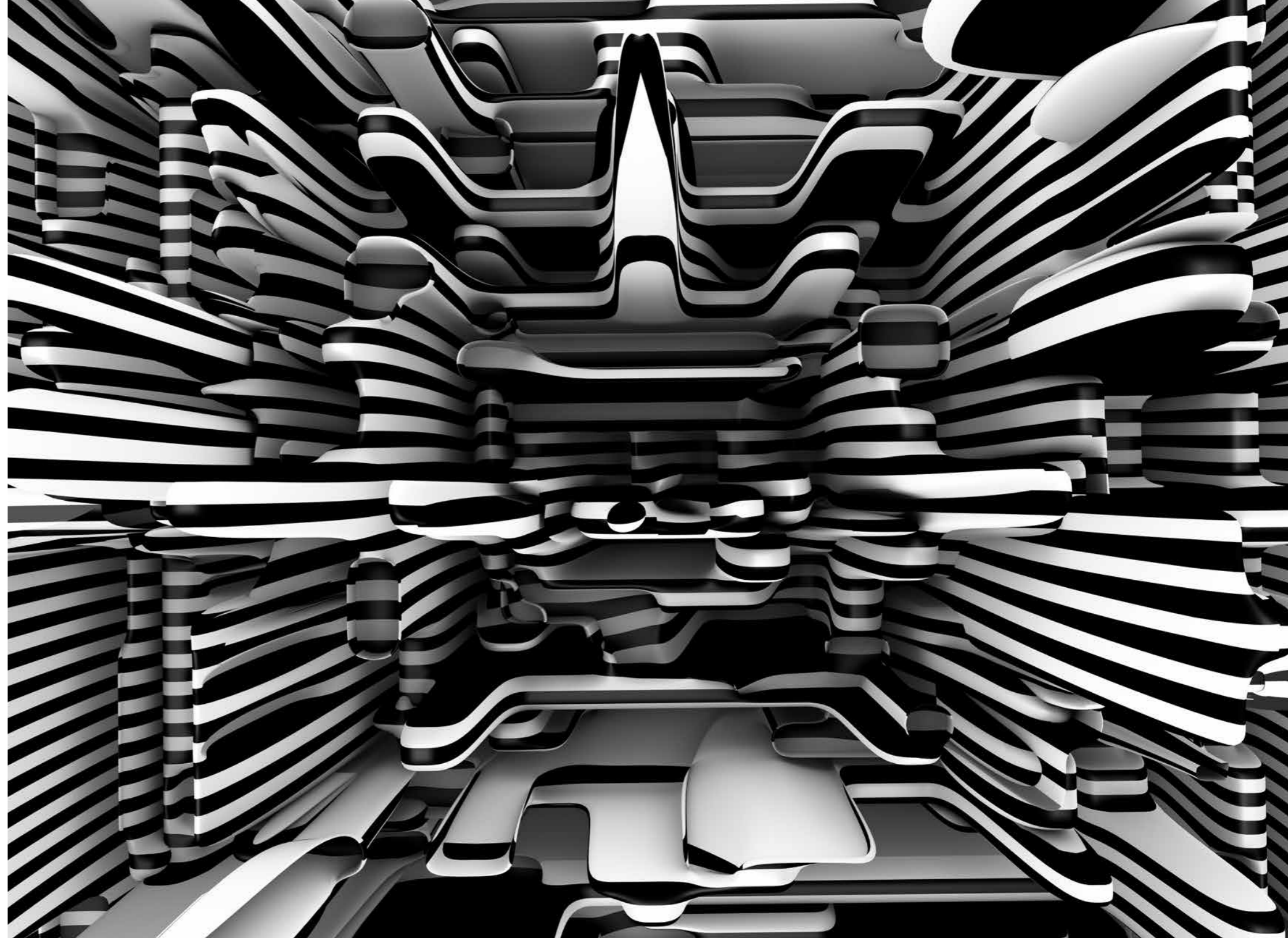
Sydney / Canberra / Melbourne / Adelaide.

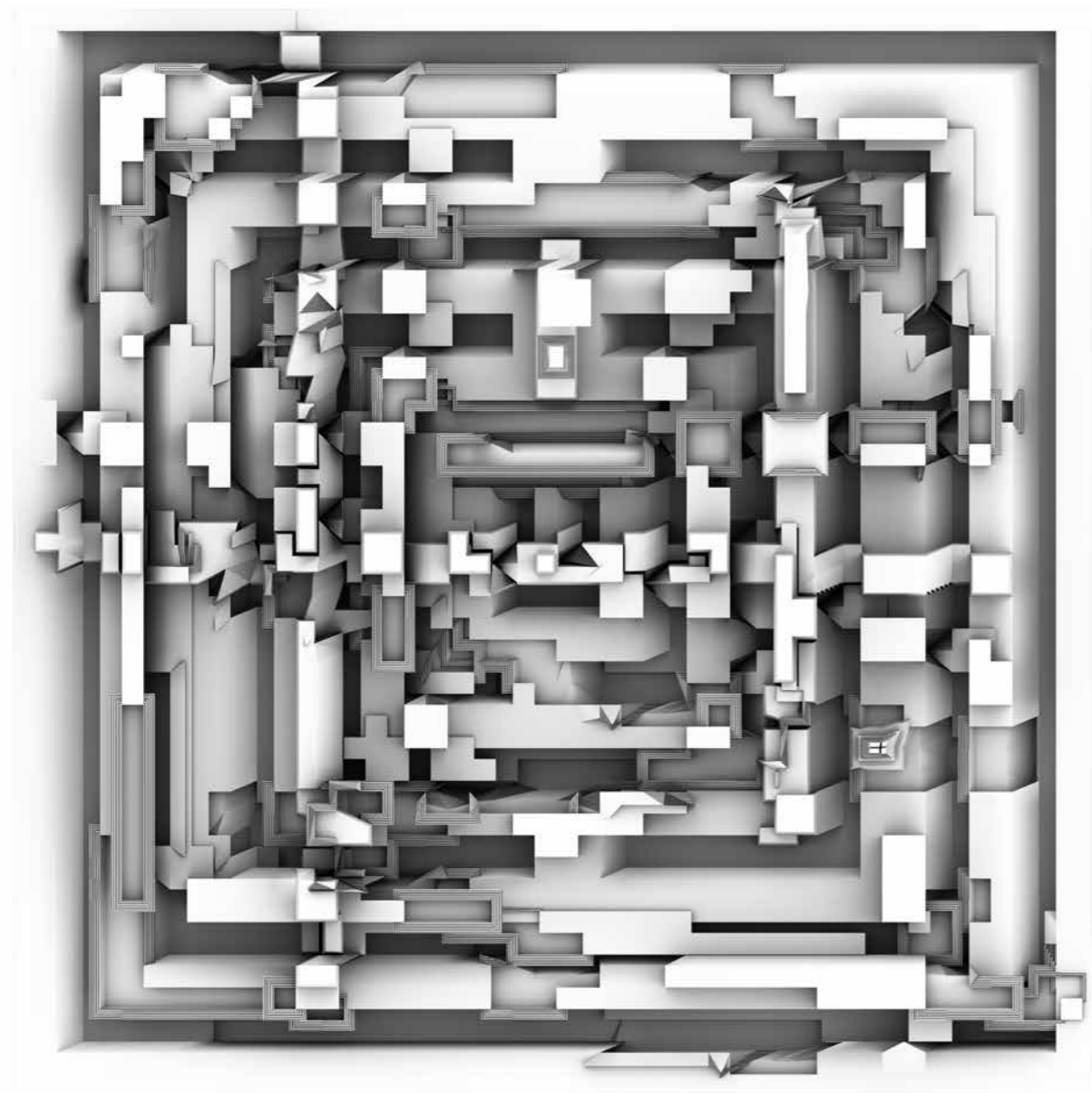
Sudamérica

Bogotá / São Paulo / Santiago de Chile / Panamá / Córdoba, Argentina / Ciudad de México / San José de Costa Rica / Lima / Manaus.

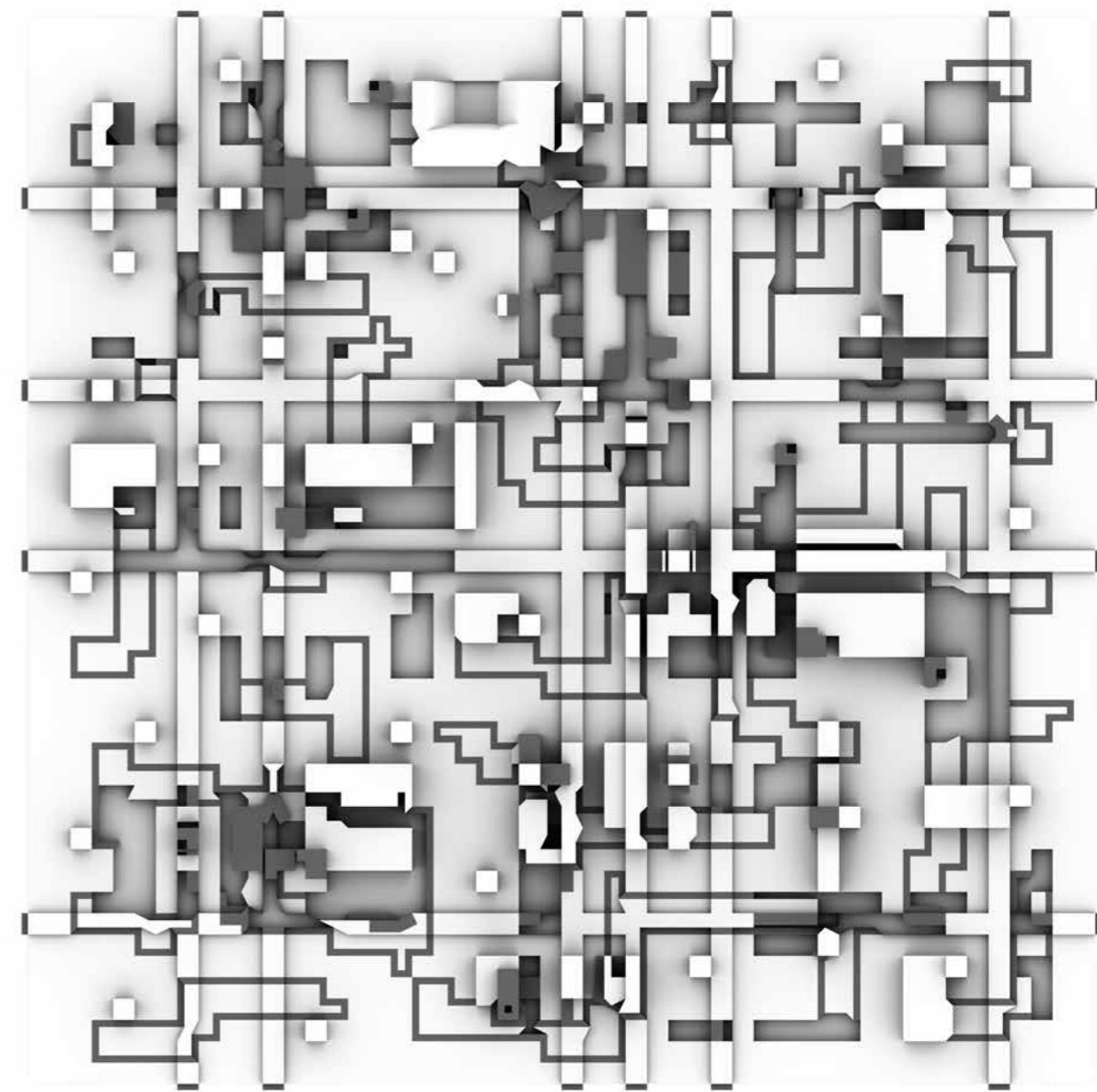
África

El Cairo, Próximo Oriente.

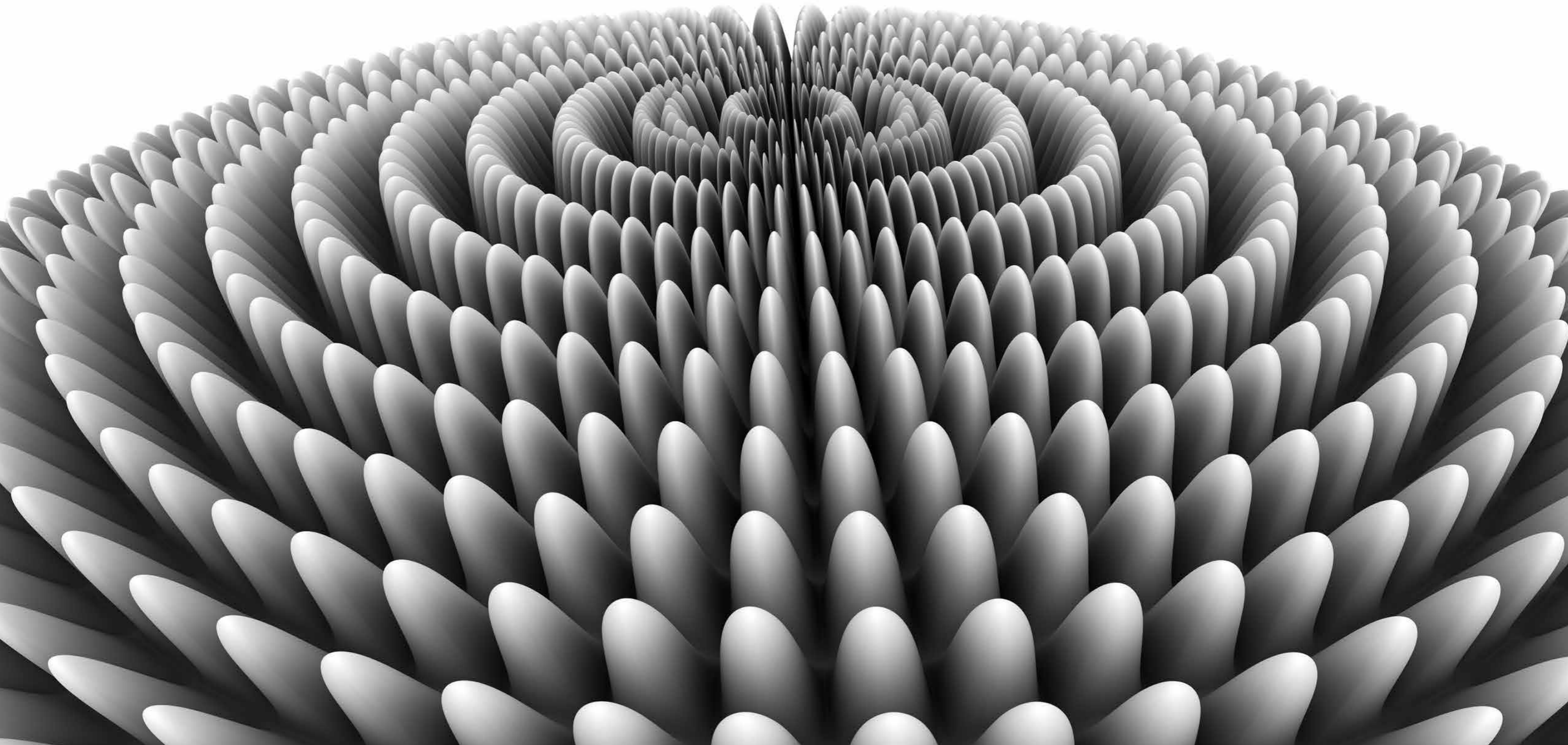


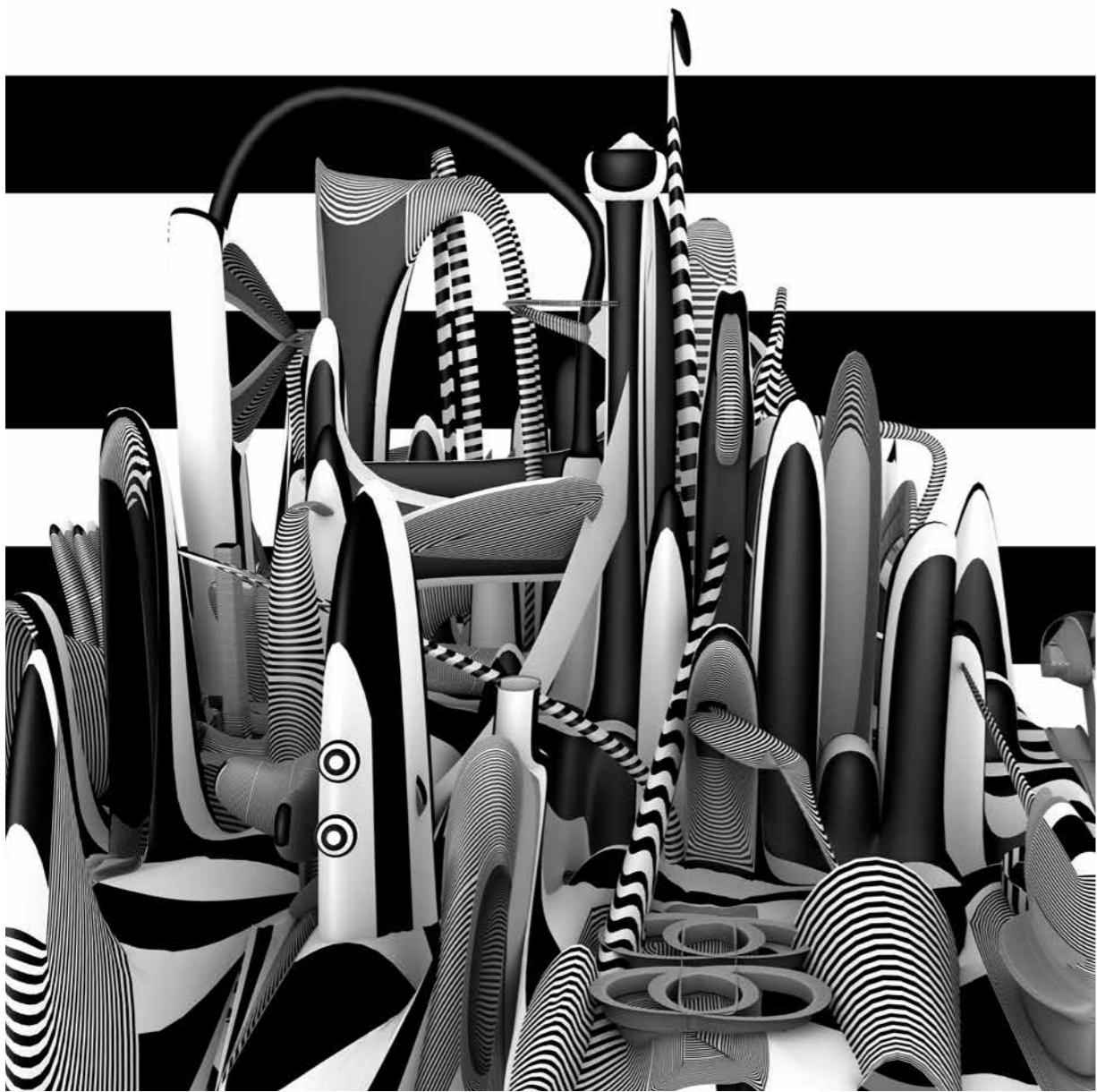


Nefer city 100 x 100 cm

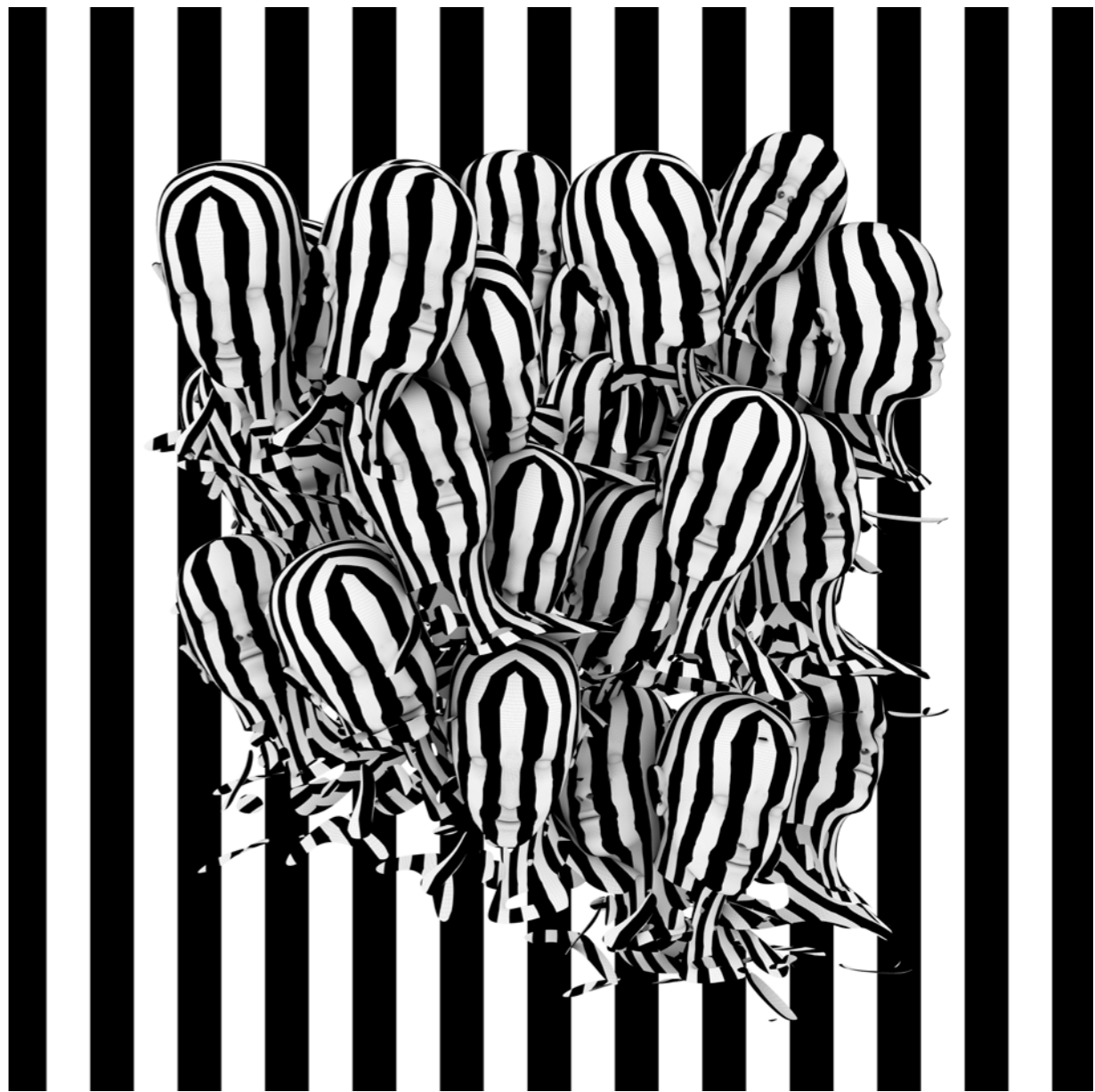


You are here 100 x 100 cm

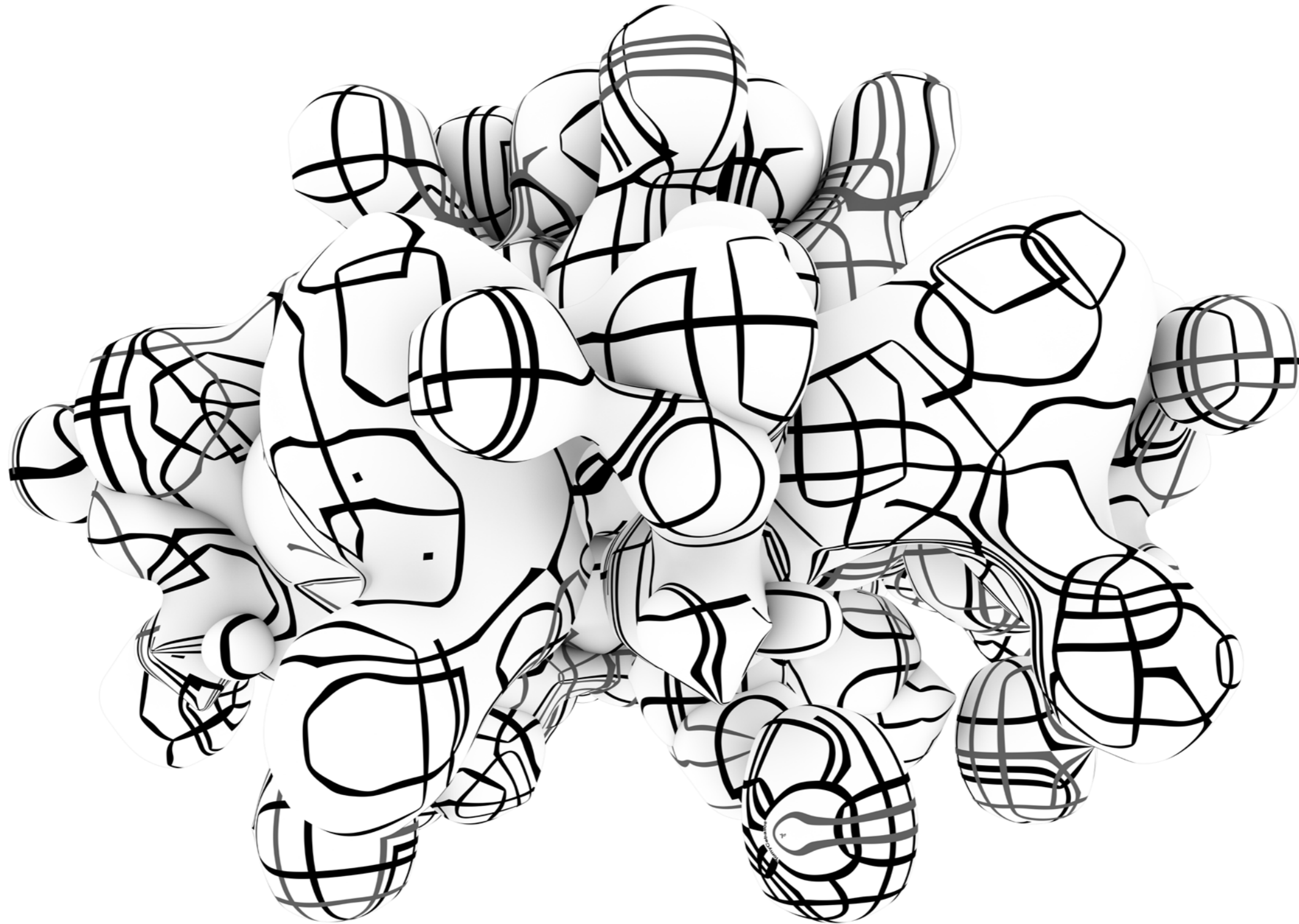




Downtown carrusel 100 x 100 cm

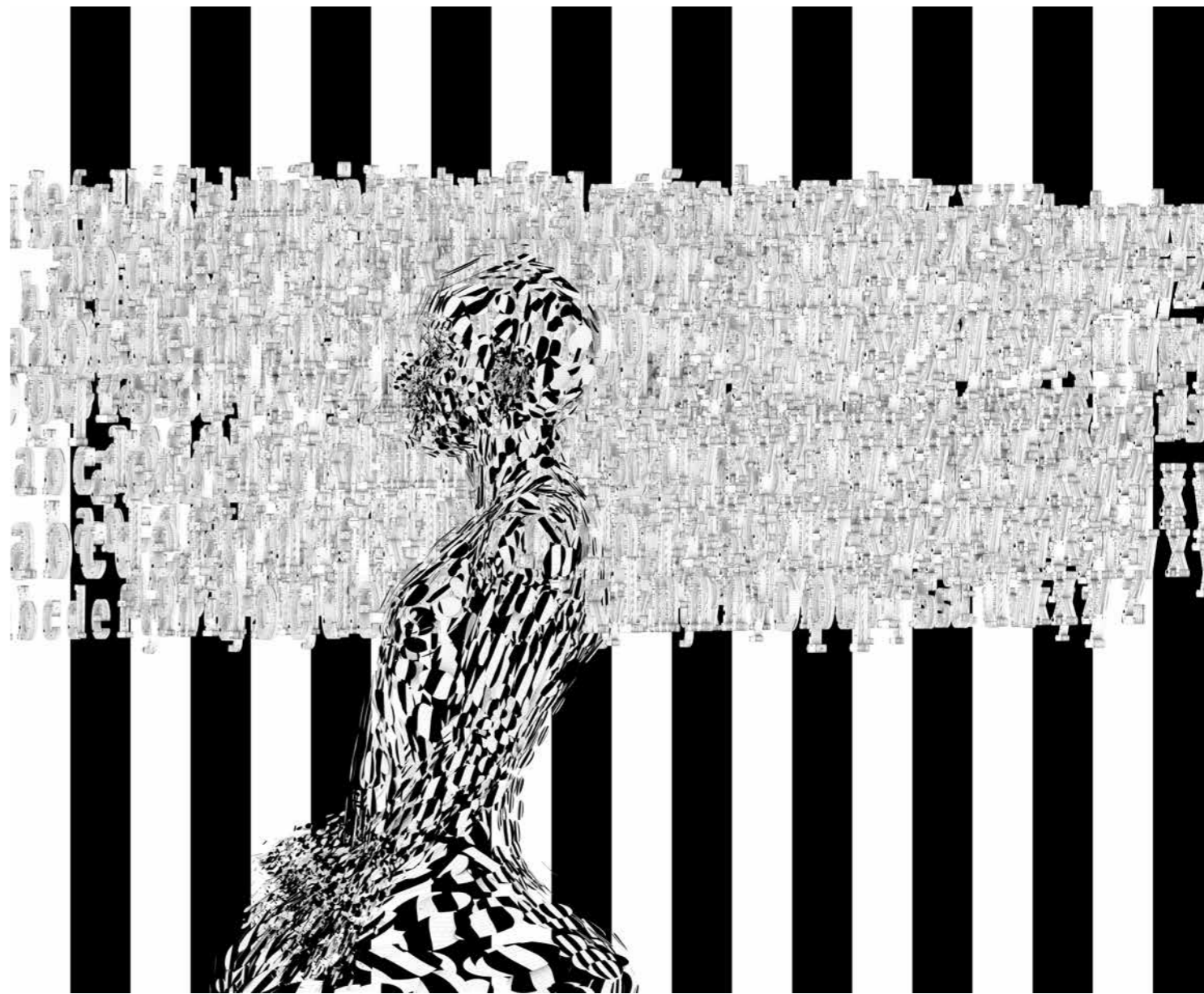


Headline 100 x 100 cm

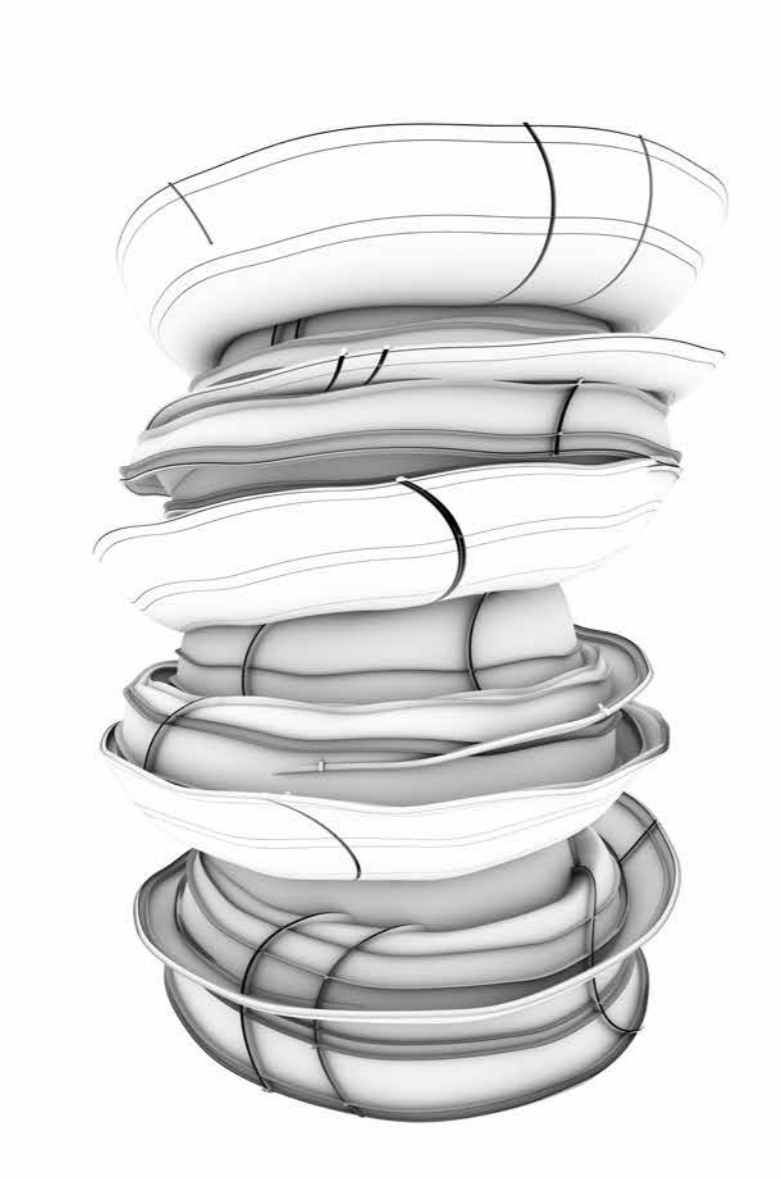




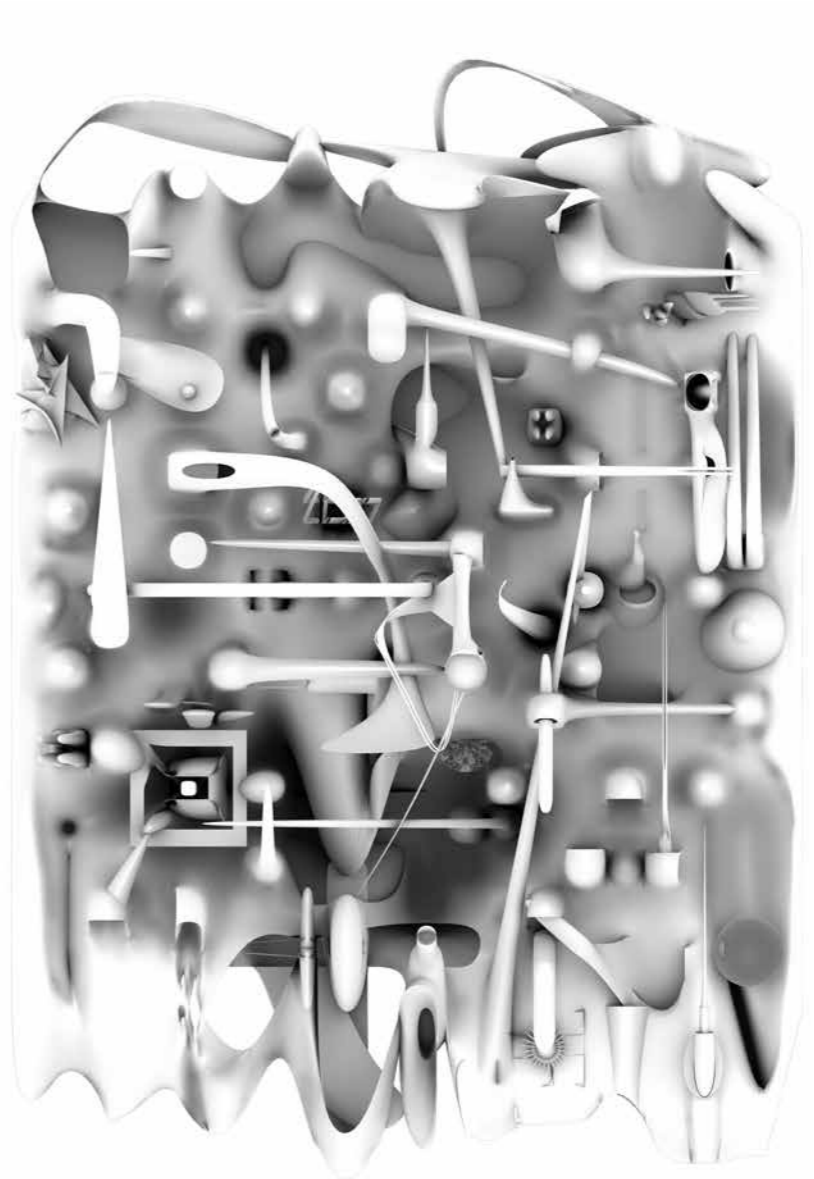
Lío 150 x 100 cm



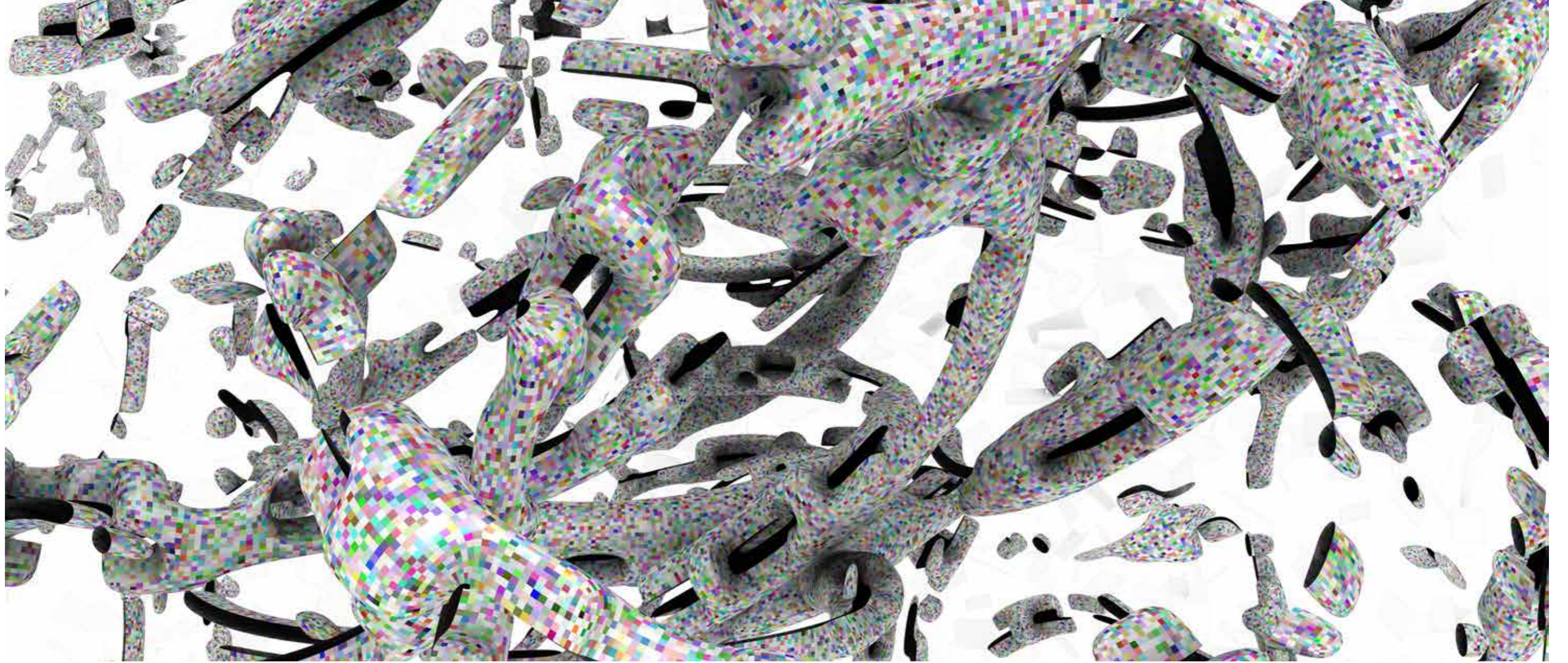
Bandas y banderas 85 x 100 cm



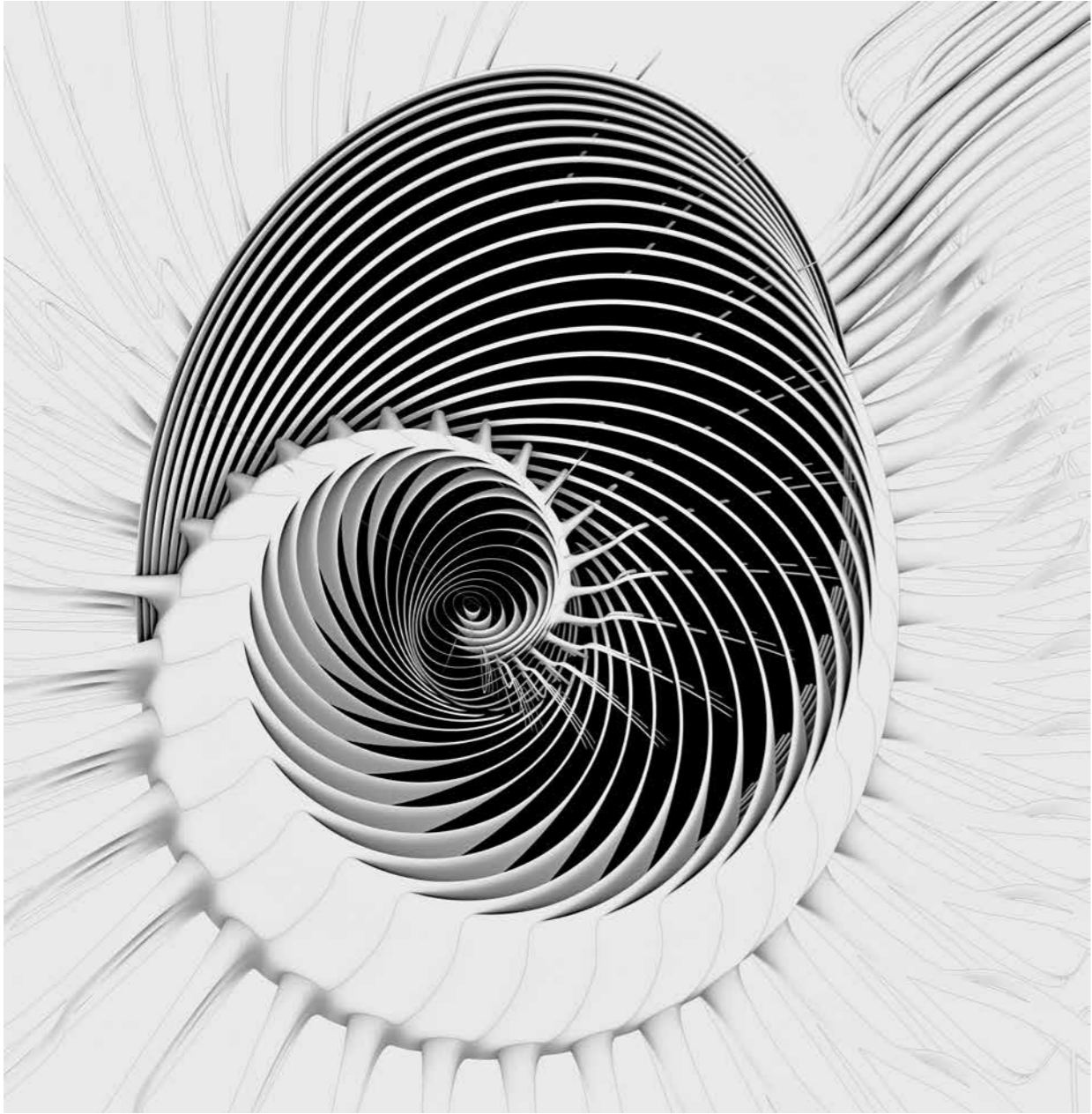
La huida 150 x 100 cm



Pinball reguetón 150 x 100 cm



Castillos en el aire 150 x 100 cm



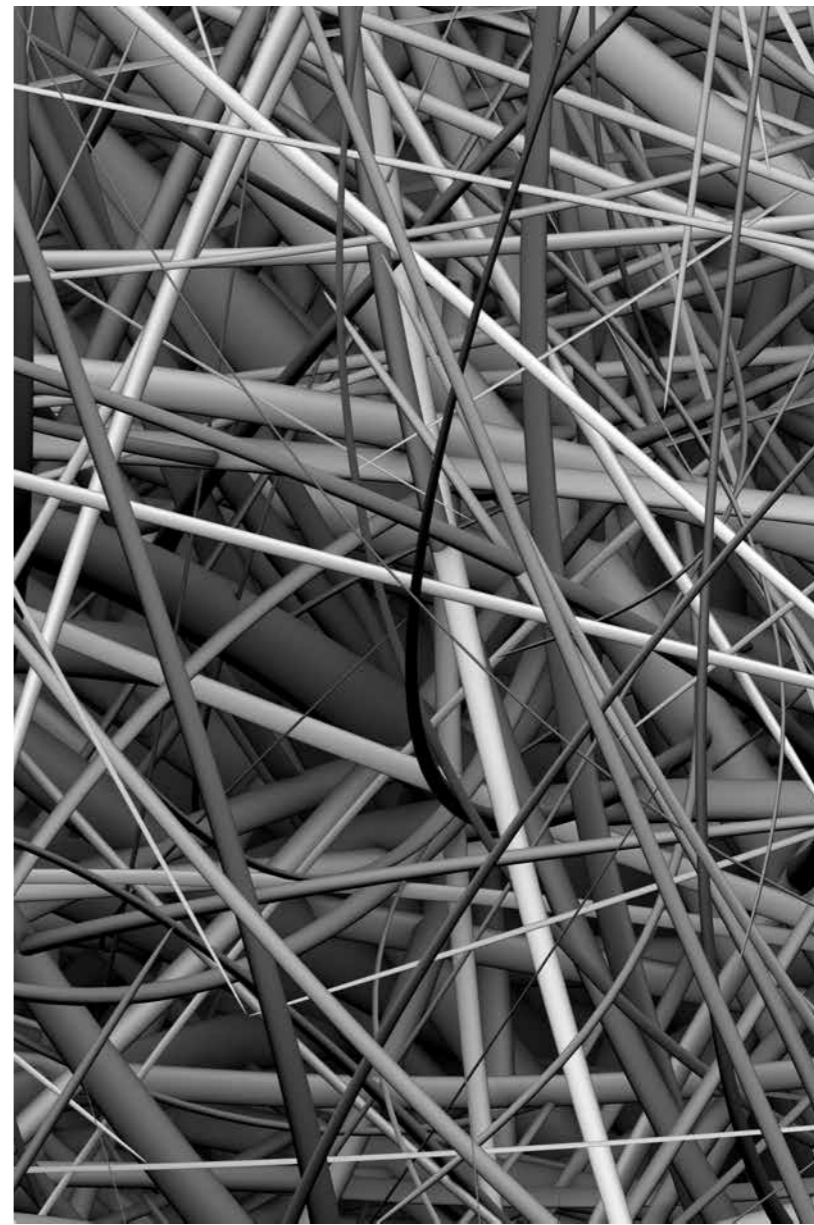
Push 100 x 100 cm



Honeypot 100 x 100 cm



Pedid lo imposible 150 x 100 cm



Secreta naturaleza 150 x 100 cm



Crypto museum 150 x 100 cm

PRECIOS

- Obras seriadas

200 x 100 cm - 1/5 = 1500€

150 x 100 cm - 1/5 = 1000€

100 x 100 cm - 1/5 = 750€

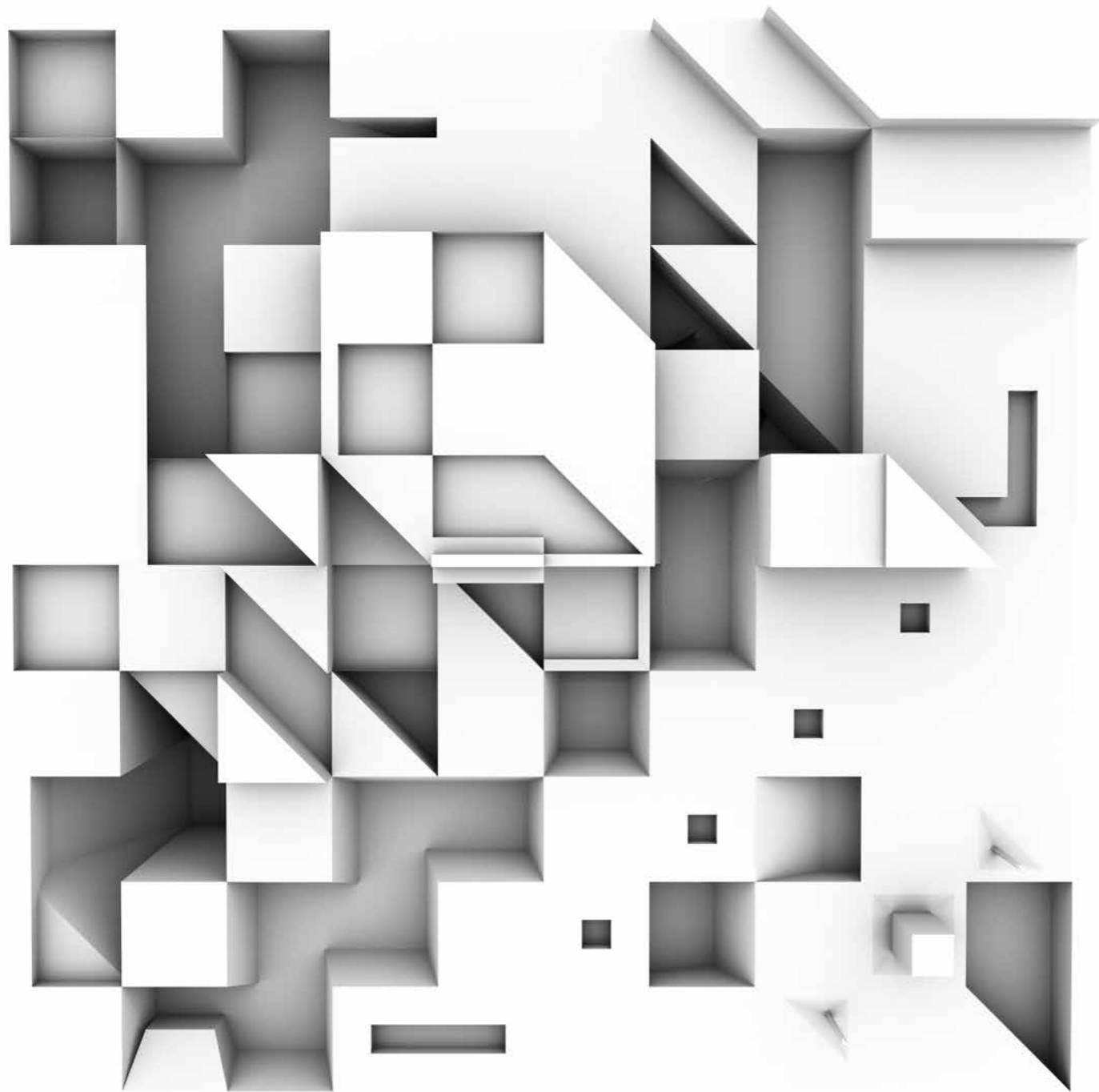
100 x 85 cm - 1/5 = 700€

100 x 50 cm - 1/5 = 500€

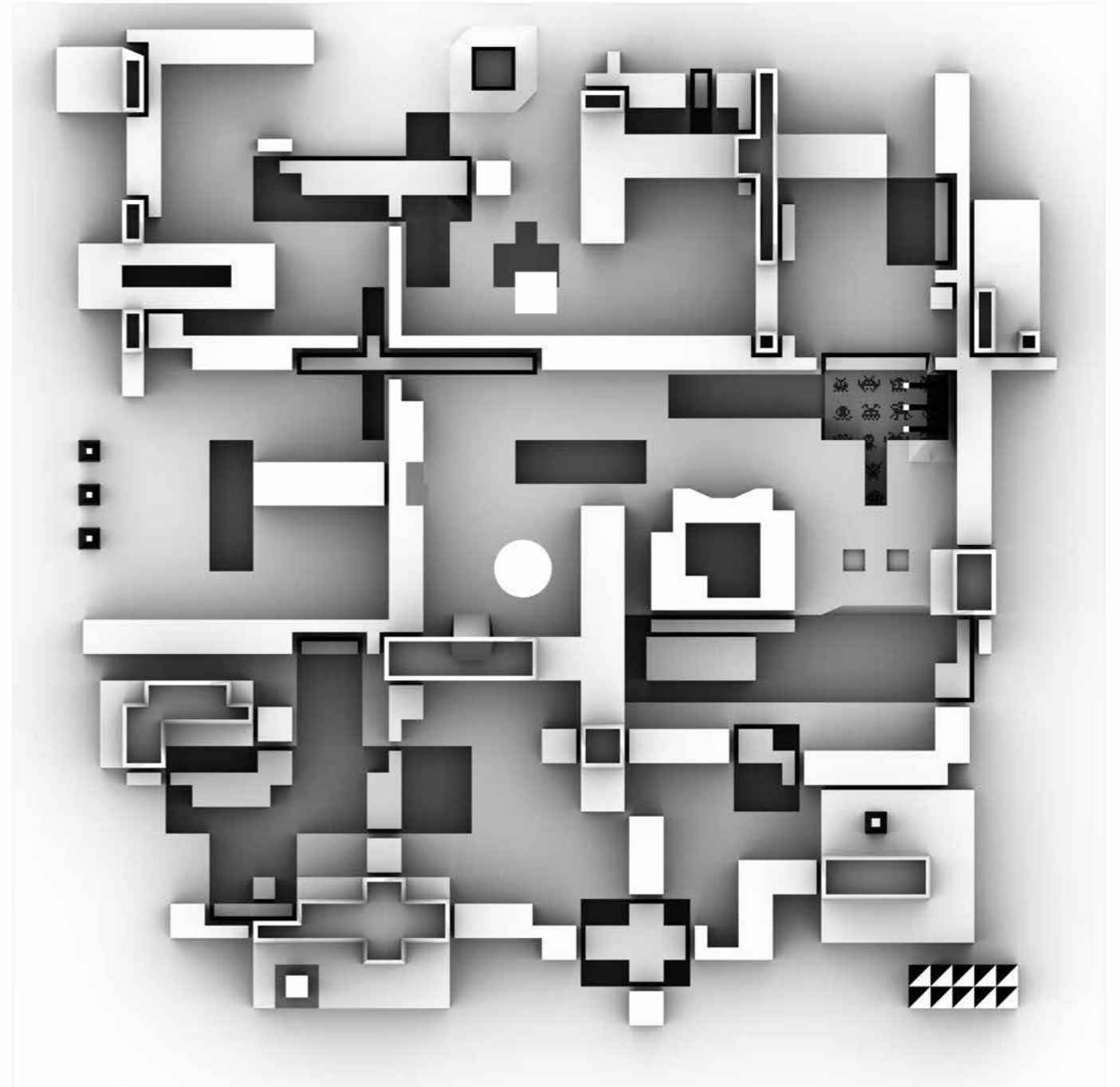
50 x 50 cm - 1/10 = 300€

49 x 33 cm - 1/25 = 100€

-Para formatos más grandes y otros
soprtes contactar con el autor..



¿Donde estas? 100 x 100 cm



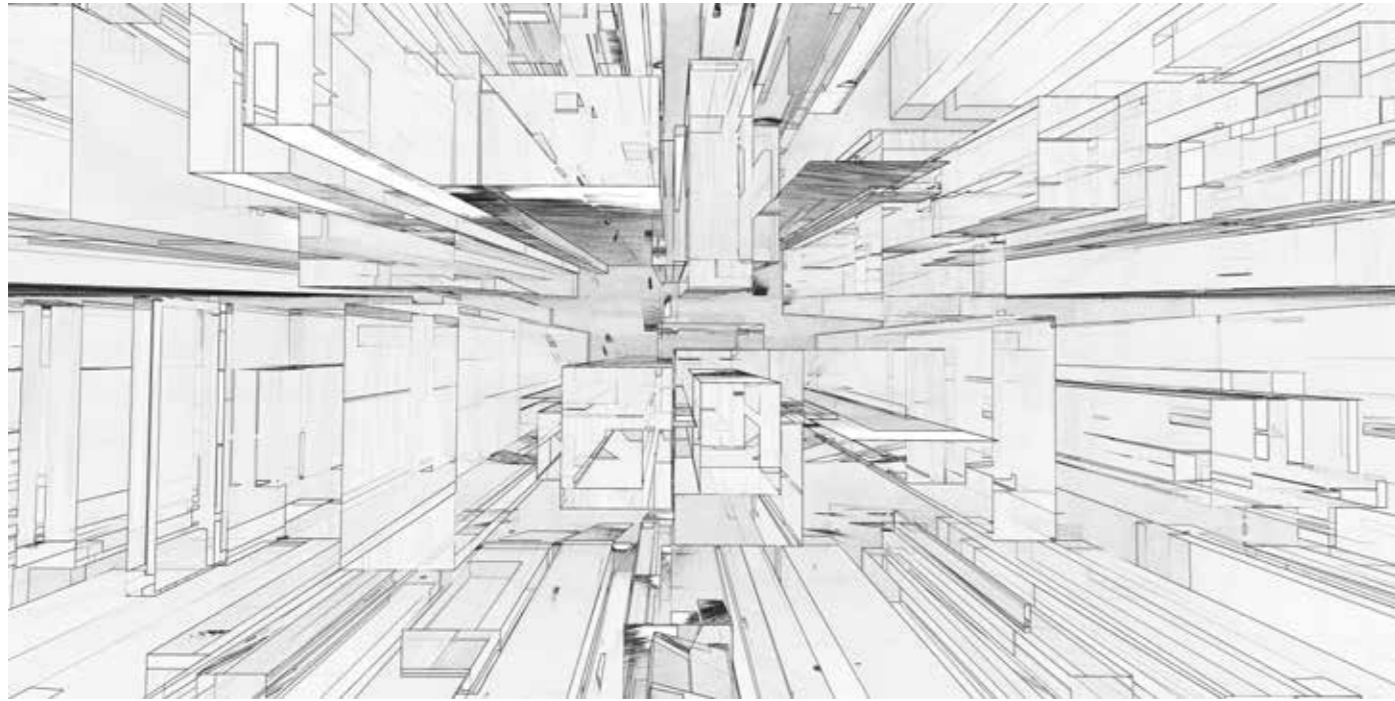
Aquí 100 x 100 cm



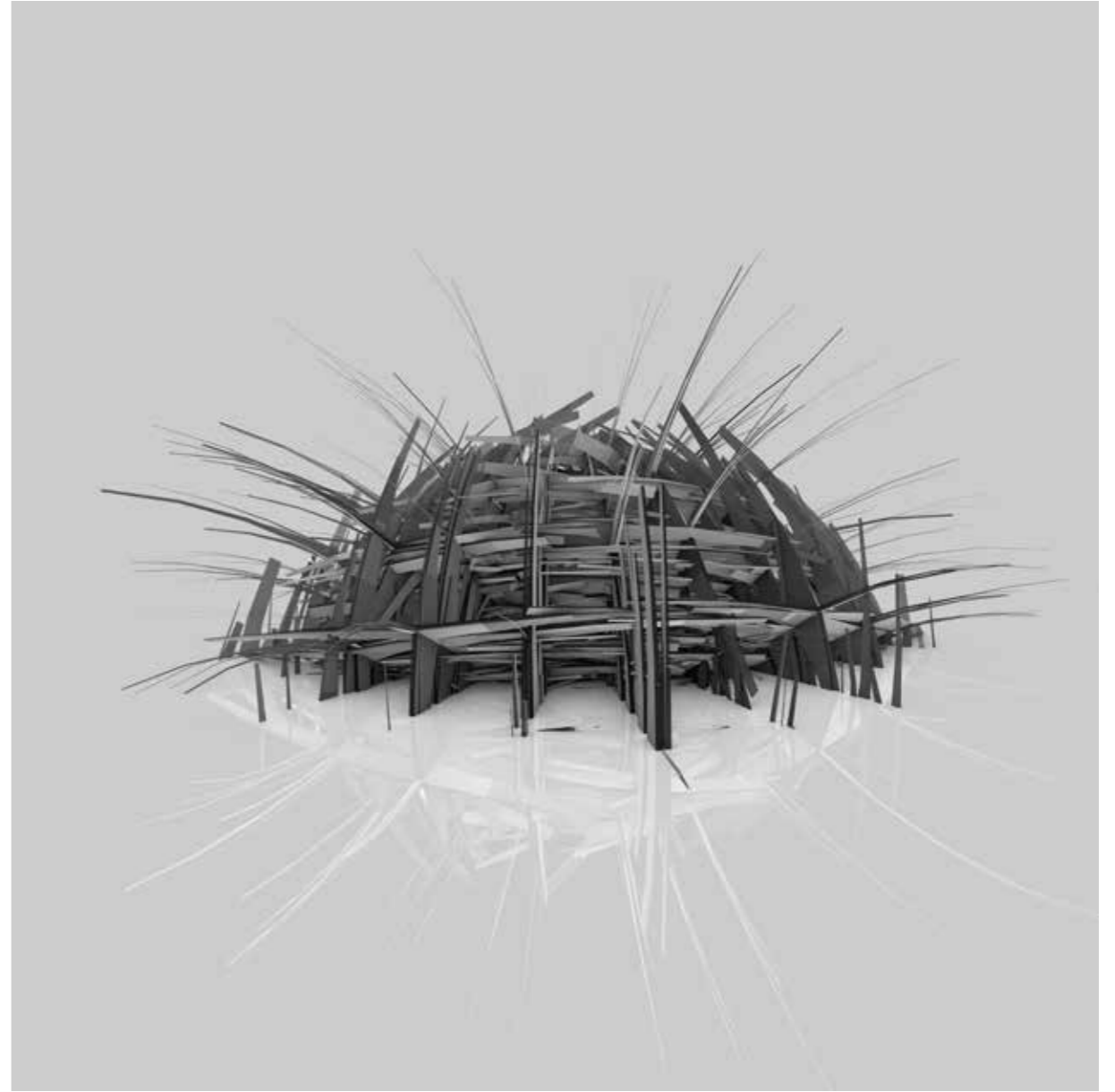
Arquitectura poética 150 x 100 cm



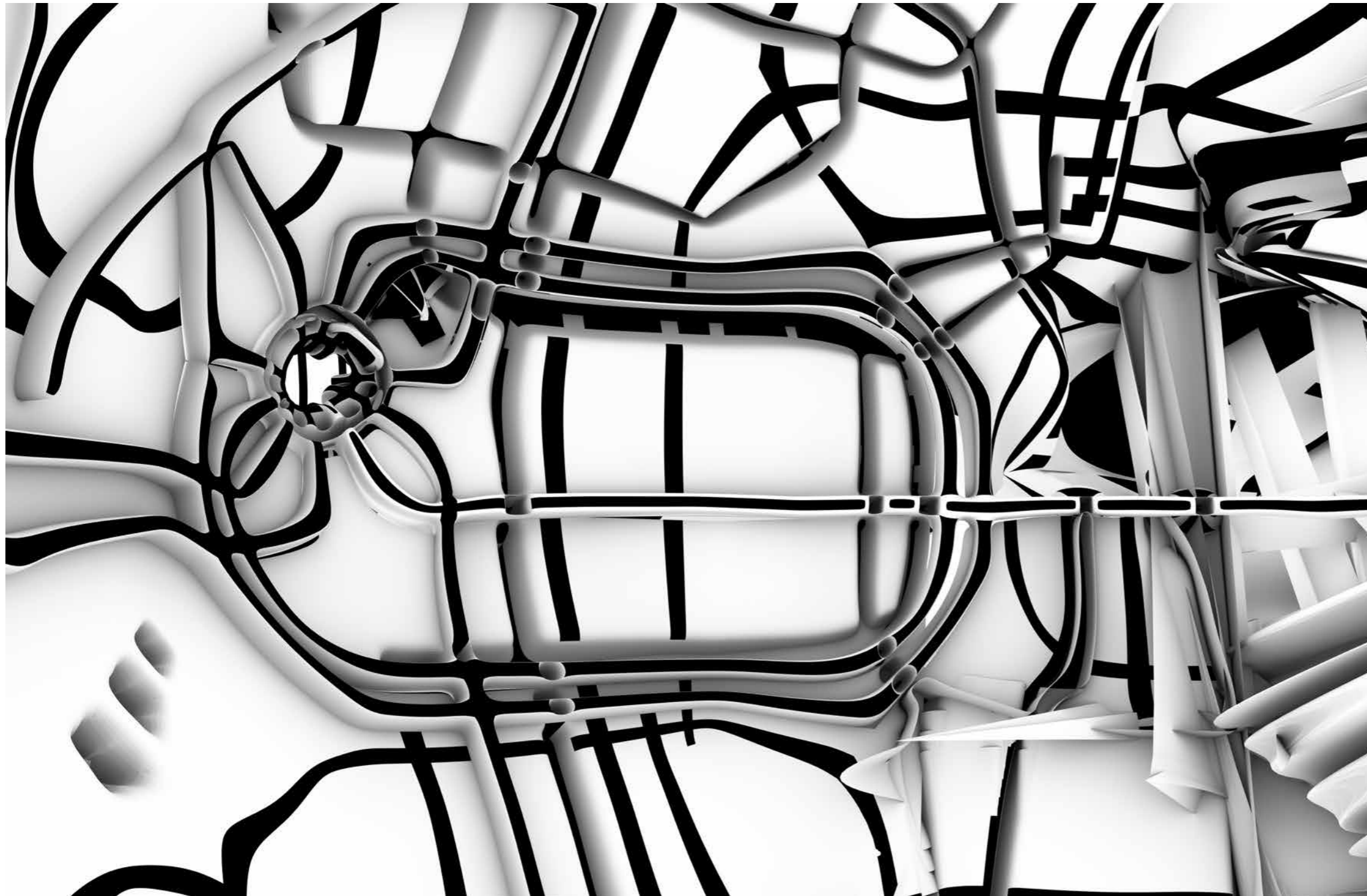
Beaton's dream 150 x 100 cm



Pájaro 100 x 50 cm



Lugar 50 x 50 cm

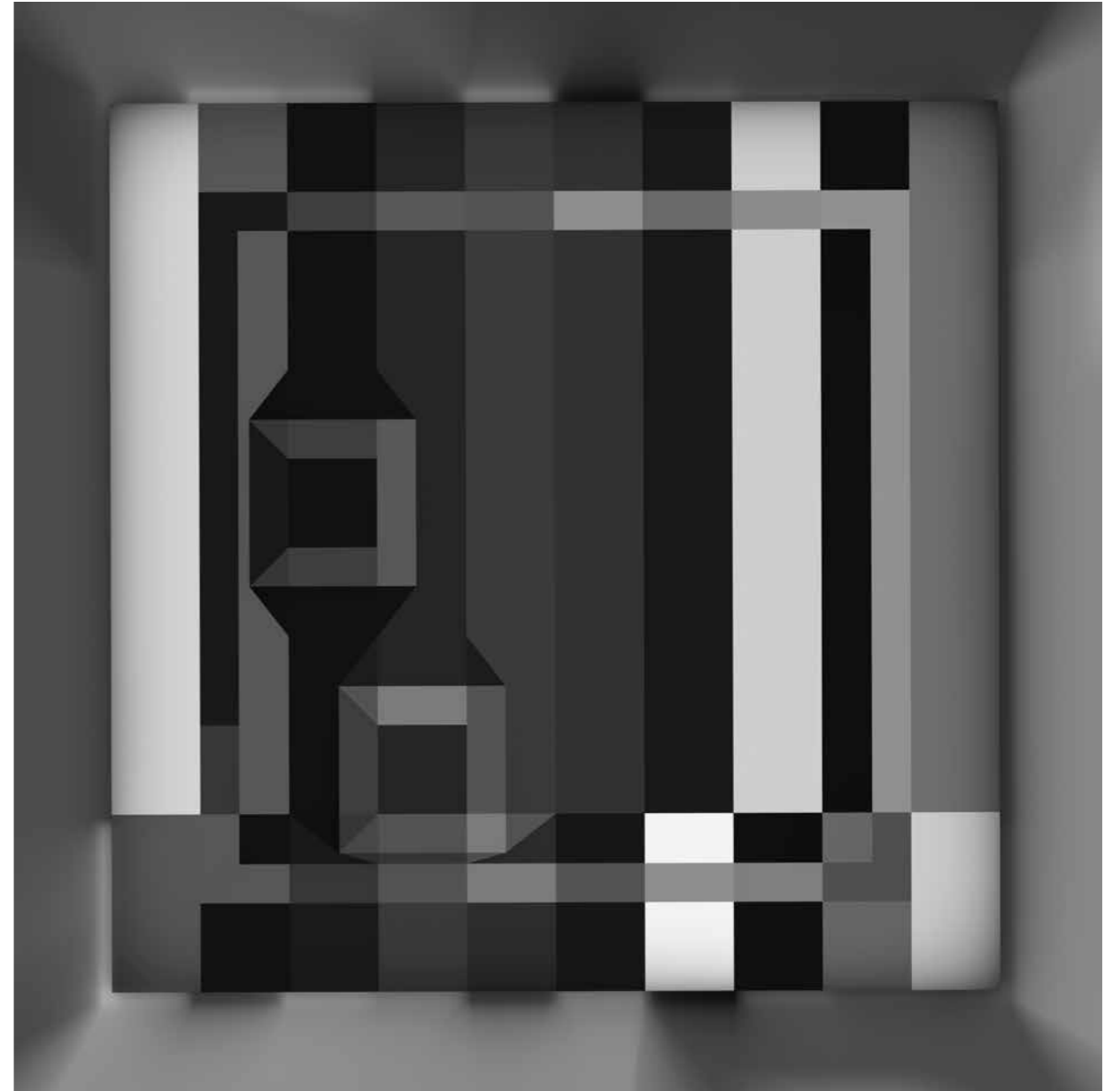


atomec@atomec.com

Chez robot 150 x 100 cm



City 50 x 50 cm



Las torres 100 x 100 cm



Catedral 100 x 100 cm



Marejadilla 100 x 100 cm

Océanos Pacíficos

El océano pacífico es un inconsciente, el más grande y profundo de la Tierra, sin contar las de plástico posee más islas que todos los otros juntos.

Océanos pacíficos para mí, pueden ser las nubes inmensamente blancas y húmedas de vapor de océano que flotan como mares sobre nuestras mediterráneas cabezas y que pasean fabricando frescas sombras por el paisaje, sin derramar casi nunca una gota de la inmensidad que albergan.

Un suspiro de belleza, en una lúcida mañana, haciendo cola interminable, en plena algarabía de la pescadería, puede ser un océano pacífico. Claro que sí, ya quisiera explicar yo eso...

Puede ser también una sonrisa, un tirón de labio inconsciente que te inunda la cara y te sorprende como cubo de agua fresca a traición, recordándote un instante, una loca décima de segundo de tu vida pasada.

O un cruce veloz de miradas en medio de la calle, con alguien extraño pero extrañamente familiar, a toda velocidad pero a cámara lenta, un roce superficial que te llega a las profundidad de las entrañas, que te permite empezar de nuevo a cada momento y te revuelca noqueado en la espuma de las olas.

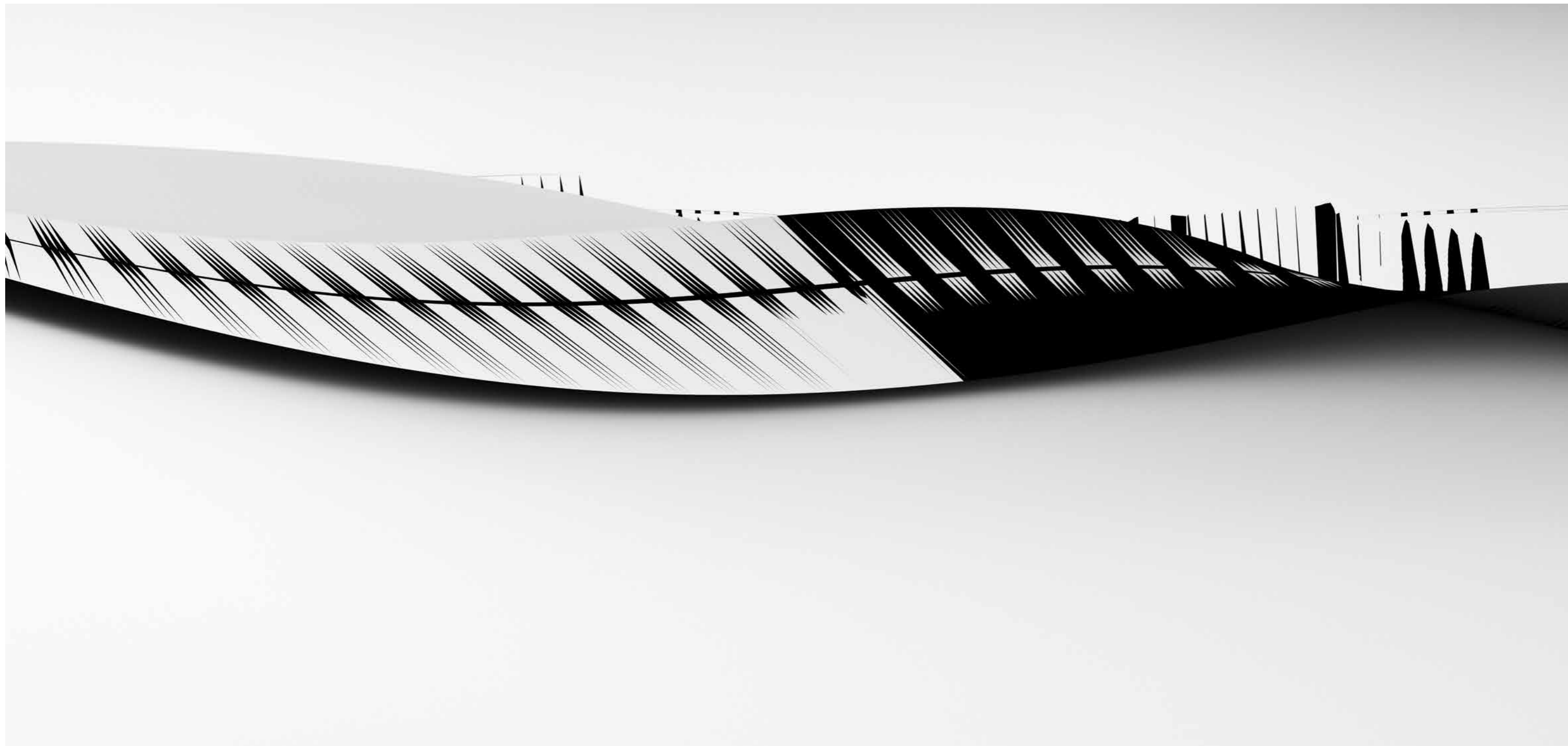
Olas que conforman el trabajo que ofrezco aquí, en el que reclamo el derecho a la salud, a la paz, al silencio y a la grandeza de lo menor, como gato pardo panza arriba en modo alevosía energúmena.

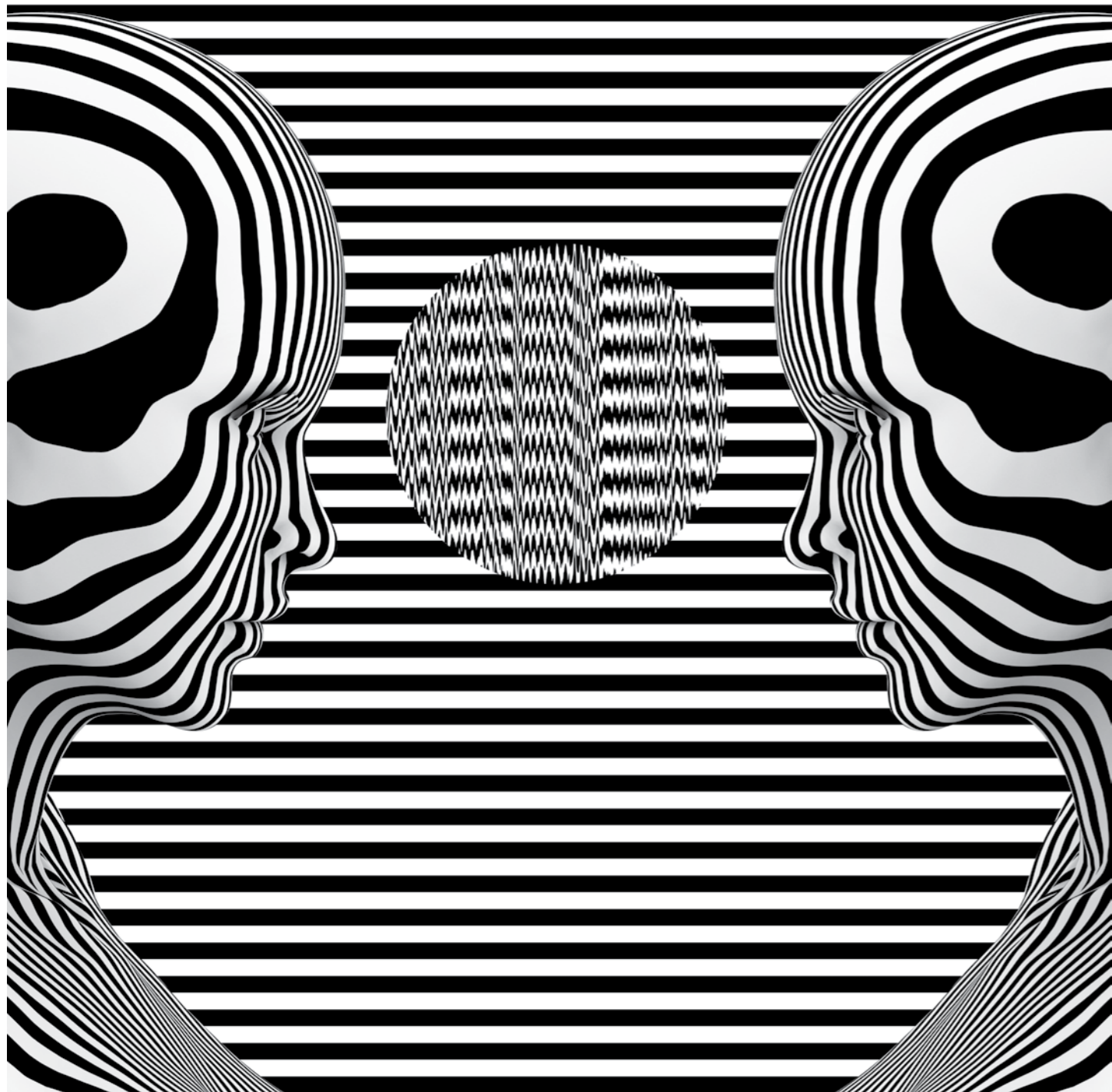
Estas imágenes son esas gotas de agua de lluvia que caen sobre mojados océanos. Cuando las diosas duerman, devendrán en gigantes olas saladas, y te llevarán surfeando a un hogareño varadero, para resguardarte y recordarte, que es preciso ser muy pacífico para convertirse en un gran océano.

Tomy Ceballos

Intuidor 150 x 100 cm







Piel de lino 100 x 100 cm



Sol y sombras 150 x 100 cm



HABITAR LO DIGITAL

A Manfredo Tafuri le gustaba citar dos artículos del primer número de *Das Andere* en los que Adolf Loos reflexionaba sobre lo “moderno”, para reivindicar la figura del artesano, porque es el que realmente sabe hacer las cosas, es quien reúne conocimiento técnico y construcción. Hace unos años Richard Sennett defendió algo similar en *El artesano*, para llamar a la acción dentro de la actual sociedad de consumo, que olvida la excelencia y no piensa en aquellos conocimientos que constituyen la textura de la sociedad y la economía.

Frente a la nueva serie de Tomy Ceballos, donde lo digital cobra protagonismo, parece extraño esta referencia al “saber hacer” del artesano, más propio del mundo de lo manufacturado.

Sin embargo, en la época de Hermes –que diría Michel Serres–, donde la comunicación está en el centro de las transformaciones sociales (ya patente en los años sesenta, y potenciada exponencialmente con la digitalización del mundo), se hace necesaria también una reflexión sobre las formas expresivas que esta digitalización ha propiciado.

Tomy Ceballos, ha demostrado en numerosas ocasiones ese “saber hacer” –en el sentido de Loos–, una maestría en el arte de la fotografía. En efecto, es un conocedor profundo de su técnica y sus posibilidades desde que literalmente “dibujara con luz” en los años noventa, y nunca ha dejado de explorar las posibilidades de un medio que adora. Esta inquietud le ha llevado ahora a “habitar” lo digital para reflejarlo desde sus adentros, transformando en atractiva realidad un lenguaje con frecuencia huidizo y frío. Explora sus arquitecturas, huellas de vidas por vivir, para descubrir una narración compleja y abierta a la multiplicación de las interpretaciones; una obra que se entrega al placer de la forma, pero tras la que residen hondas preocupaciones sobre el lenguaje usado y las derivas que proyecta.

– PEDRO MEDINA

Una de las consecuencias de este proceso es que parece desaparecer la memoria, aunque solamente en apariencia, ya que la pieza escultórica de la serie es, en realidad, un enlace sutil con décadas pasadas desde las que todavía emerge una luz que ha conocido sucesivas transformaciones, las de una fotografía que precisamente tiende a buscar las tres dimensiones.

Es este ensayo formal, desde una pureza de elementos mínimos, el que ahora permite que se asome una tridimensionalidad deseada, dando lugar a una nueva experiencia: la creación de lugar y no solamente su muestra, el proyecto de una arquitectura y un pensamiento que emerge desde el interior de la fotografía.

Y ello lo realiza sabiendo que en el fondo la fotografía no es más que un sistema de selección visual.

De esta manera, y en esta época, una propuesta como la de Tomy Ceballos no puede ser entendida más que como la respuesta pertinente a este mundo en fuga y a la búsqueda de una forma desde la que narrar tal condición. En efecto, se asume aquí con todas sus consecuencias el diagnóstico reconocido por Joan Fontcuberta en *La cámara de Pandora*: “las fotografías analógicas tienden a significar fenómenos, las digitales, conceptos”. No es, por tanto, un trampantojo (“trampa ante el ojo”) lo que hallamos en esta serie, sino una verdadera especulación sobre un estilo que debe evolucionar por necesidad.

En definitiva, este periplo lingüístico permite que su obra se encamine hacia una gran síntesis, capaz de reunir las dimensiones arquitectónicas del hacer fotográfico, físico y digital. El objetivo: alcanzar una armónica composición de formas, color y vida, que provoque en el espectador una honda meditación sobre este fascinante medio y sobre los trayectos más sugestivos para experimentarlo, un periplo que necesariamente nos incitará a pensar otras derivas a la altura de nuestros tiempos.



La ciudad se te parece - 142 x 119 cm - caja de luz



Déspota - 142 x 119 cm - caja de luz

